

CONDECORACIONES

El contingente español en Bosnia-Herzegovina, medalla de la UE

El contingente español en Bosnia-Herzegovina ha sido condecorado con la Medalla Europea de la Operación Althea. La medalla, concedida por la Secretaría General de Política Exterior y Seguridad Común de la UE, se impone al personal militar y civil tras acreditar los requisitos de idoneidad y superar el periodo necesario como miembro de la operación Althea. Durante el acto, celebrado en la base Camp Butmir de Sarajevo, el teniente coronel Ángel Herrezuelo, jefe de la fuerza española, destacó el cumplimiento de España en el cumplimiento de la misión durante los dieciocho años de presencia ininterrumpida en el país.

Cena anual del Colegio Oficial de Gestores Administrativos de Madrid

Mañana, a las 21 horas, en el restaurante Casa de Mónico (carretera de la Coruña, km. 10) se celebra como cada



Su Majestad el Rey entrega el despacho al nuevo diplomático Emilio Contreras Benítez. ABC



Un momento del acto donde ha sido condecorado con la Medalla Europea de la Operación Althea el contingente español en Bosnia-Herzegovina. ABC

El verdugo de los bosnios musulmanes

► **El fin de un país.** En junio de 1991 Eslovenia y Croacia declaran la independencia de Yugoslavia. Es el comienzo de la disolución del país. El Ejército federal, bajo el mando de Slobodan Milóšević, ataca Eslovenia pero se retira 10 días después bajo la presión de la comunidad internacional. En cambio, la independencia de Croacia abre un conflicto que, tras cuatro meses de violentos combates, no acabará hasta 1995. Ratko Mladic recibe el mando del IX Cuerpo de las fuerzas yugoslavas en Knin,

capital de la autoproclamada República Serbia de Krajina.

► **La guerra de Bosnia.** Bosnia-Herzegovina, donde la población musulmana es mayoría, se declara independiente en febrero de 1992. Los serbios que viven en su territorio se oponen y reciben el apoyo del Ejército federal. En mayo crean su propio ejército. El comandante es Mladic.

► **El cerco de Sarajevo.** Mladic es considerado uno de



Slobodan Milóšević, durante un acto en Belgrado en 1997. / REUTERS

los responsables del cerco de la capital del nuevo Estado. A partir del 5 de abril de 1992, y durante 44 meses, las tropas serbias sitiaron Sarajevo. Los combates dejan al menos 10.000 víctimas, entre ellas 1.500 niños, y miles de desplazados. En Foca, cerca de Sarajevo, miles de mujeres sufren violaciones.

► **La matanza de Srebrenica.** El nombre de Mladic, junto al de Radovan Karadzic, está vinculado a la peor matanza de civiles vivida en Europa tras la II Guerra Mundial. El 11 de julio de 1995 las tropas serbias entran

Mladic traza la ruta hacia el genocidio

La fiscalía de La Haya analiza los diarios del general serbobosnio prófugo tras la matanza de Srebrenica para probar su plan de limpieza étnica en los Balcanes

ISABEL FERRER
La Haya

La huida de Ratko Mladic, el fugitivo por excelencia de la justicia internacional por el genocidio de Srebrenica durante la guerra de Bosnia, tiene letra y voz propias. Sus diarios de guerra han sido traducidos después de haber estado ocultos durante 15 años, y señalan un “enemigo común” en los Balcanes: la población musulmana. Son 3.500 páginas de anotaciones minuciosas que levantan acta de la colaboración entre Serbia y el Ejército serbobosnio en la búsqueda de una nación étnicamente pura. Al menos eso espera demostrar la fiscalía del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia (TPIY), que recibió en mayo pasado 18 libros de notas en caracteres cirílicos, además de 99 cintas con 250 horas de conversaciones. Los jueces de La Haya ya han admitido algunos pasajes para añadirlos como prueba.

Con sus escritos, Mladic se convierte en relator de un plan gestado entre políticos como el falleci-

“Nos conviene que los musulmanes se vayan a un cantón”, le dice un jefe croata

El militar serbio solo reseña una vez la situación en la zona de Srebrenica



El general Ratko Mladic (izquierda) y el líder político serbobosnio, Radovan Karadzic, en un frente de guerra en abril de 1995. / AP

do presidente serbio, Slobodan Milóšević, y el líder serbobosnio Radovan Karadzic, además de militares y policías serbios, serbobosnios y serbocroatas. O bien croatas, sin más.

El general prófugo recoge las palabras de Jadranko Prlic, ex líder croata procesado por crímenes de guerra y contra la humanidad, sobre el “enemigo común musulmán”. Mladic entrecomilla a sus interlocutores, pero no baja la guardia en ningún momento sobre sí mismo. Evita mencionar

asaltos como el de Srebrenica, aunque sí reseña un encuentro en 1993 para hablar de la situación humanitaria de los civiles en la ciudad bosnia. “Necesitamos observadores de la ONU para saber quién está violando el alto el fuego. El general Morillon [jefe de las fuerzas de protección de Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina en 1992] estacionará una compañía canadiense en Srebrenica”, dice el texto.

Dos años después, solo aparecerán unas asépticas líneas de la

peor matanza cometida en Europa después de la II Guerra Mundial. Es el apunte de una reunión celebrada en Belgrado el 15 de julio de 1995. Ese día, oficiales de la OTAN y altos funcionarios de Naciones Unidas “discuten la situación de los vecinos de la ciudad bosnia [de Srebrenica]”. El genocidio fue perpetrado el 11 de julio. Una entrada de enero de 1995 sí afirma claramente que hay agresores que “han roto Serbia con ayuda de los musulmanes”. Muchos años después, uno de los cas-

cos azules holandeses encargados de proteger a los civiles en la ciudad bosnia, recordaba así al general: “Mladic entró sonriendo en la ciudad. Repartía pan a los niños y les decía que no se preocuparan, mirando a las cámaras. En cuanto estas se retiraban, les quitaba el mendrugo de las manos”.

El genocidio de Srebrenica no consta, pero de la lectura de los diarios emerge la ruta que conduciría a la tragedia. En 1993, por ejemplo, Karadzic ya mencionaba la necesidad de “ayudar a los

croatas para que fueren a los musulmanes a que acepten la división de Bosnia”. En la misma reunión, Slobodan Praljak, ex general del Consejo de Defensa croata juzgado hoy por crímenes de guerra y contra la humanidad, expuso sus intereses de forma cruda. “Nos conviene que tengan [los musulmanes] su propio cantón para que se vayan allí”. Un año después, Praljak diría algo sobrecogedor. “Matar a 50.000 musulmanes más no conduce a nada; enseguida se recuperan. Hay que

en el enclave de Srebrenica, entonces bajo la protección de los cascos azules de la ONU. Los serbios separan a las mujeres y los niños de los hombres, para interrogarles. En los cinco días siguientes las fuerzas serbias matan a 8.000 hombres y jóvenes musulmanes de entre 12 y 77 años. Mladic y Karadzic están acusados de haber ordenado la matanza.

► **Regreso a Belgrado.** Tras la firma de los Acuerdos de Dayton, en 1995, termina la guerra de Bosnia-Herzegovina. Ratko Mladic vuelve en 1996 a Belgrado, donde vive bajo la

protección de los servicios militares y de Slobodan Milóšević, quien negocia la paz en nombre de los serbobosnios.

► **Crímenes de guerra.** El Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia acusa a Mladic y Karadzic de los delitos de crímenes de guerra y genocidio. En 1999, durante la guerra de Kosovo, La Haya acusa también a Milóšević, considerado el cerebro detrás de la limpieza étnica perpetrada en los Balcanes. El ex presidente muere en 2006 en prisión. Karadzic es detenido en 2008. Mladic sigue prófugo.

intercambiar a la población”. Mladic cita más adelante a Milóšević con una frase reveladora del control de la causa nacionalista serbia que le movía. “Estados Unidos flirtea con los musulmanes porque tiene intereses en Oriente Próximo y debe hacerles concesiones a costa nuestra. Seremos fuertes si estamos unidos en torno a un mando supremo único”, dijo.

A Mladic, el ex presidente serbio le advirtió de las ansias de poder de Karadzic. “No puedes dejar que haga lo que quiera. Tienes que dictarles las prioridades”. El propio general serbobosnio abandona su labor de escribano de la guerra balcánica para transcribir íntegro un discurso suyo pronunciado ante cadetes en 1993. Empieza diciendo que los Balcanes “se han convertido en el escenario de la lucha entre las fuerzas que quieren germanizar y las que quieren islamizar Europa”. Sigue con una crítica a la comunidad internacional: “Nos ha declarado la guerra, de forma individual y como coalición, aunque no han vencido”. “Han escogido la fórmula del avance indirecto para convertir a los serbios y a otros pueblos de los Balcanes en hordas de vagabundos, en campos y montañas, de acuerdo con la fórmula *democrática* vista en Somalia”. La arenga termina alabando el resultado de la guerra defensiva de Serbia, con la formación de la República de los Serbios de Krajina (en

El Tribunal para la ex Yugoslavia ya ha admitido pasajes en el sumario

“No es la confesión de un crimen; es una prueba para el juicio”, alega el fiscal

Croacia) y la República Srpska (en Bosnia). “Ambas le mostrarán que nos seguiremos adiestrando, no para conquistar, sino para defender nuestra tierra del agresor”.

Serge Brammertz, fiscal jefe del TPIY, considera los libros de notas como “una de las pruebas más importantes recibida por el tribunal relativa a uno de sus mayores acusados”. En su opinión, no hay nada parecido en los demás sumarios. “Será relevante también para los historiadores que analicen el conflicto”. Con

Extractos del texto

► “Matar a 50.000 musulmanes más no conduce a nada, enseguida se recuperan. Hay que intercambiar a la población”, dijo el ex general croata Slobodan Praljak, acusado de crímenes de guerra, según cuenta Mladic en su diario.

► “Los musulmanes son nuestro enemigo común”, anota Mladic en 1994, citando al antiguo líder croata Jadranko Prlic.

► “Hay que ayudar a los croatas para que fueren a los musulmanes a que acepten la división de Bosnia”, dice Radovan Karadzic en 1993 en una reunión en la que estuvo presente Slobodan Milóšević.

► “Nos conviene que tengan [los musulmanes] su propio cantón para que se vayan allí”, dice Praljak.

► Milóšević dijo en una reunión: “EE UU flirtea con los musulmanes porque tiene intereses en Oriente Próximo y ha de hacerles concesiones. Seremos fuertes si estamos unidos en torno a un mando supremo único”.

► Mladic, en 1993: “Los Balcanes se han convertido en el escenario de la lucha entre las fuerzas que quieren germanizar y las que quieren islamizar Europa”.

► Mladic: “[La coalición occidental] ha escogido la fórmula del avance indirecto para convertir a los serbios y a otros pueblos de los Balcanes en hordas de vagabundos”.

dos décadas de profesión a sus espaldas, tiene clara la valía del material. “No es la confesión de un crimen. Es la prueba de lo que sospechábamos, que hubo reuniones [entre Belgrado y los demás líderes del entorno serbio] que podrán ser usadas en otros procesos. Sé que la justicia es lenta y lo ocurrido en los Balcanes hace 15 años puede parecer lejano. Para las víctimas, sin embargo, sigue en el centro de sus vidas. Por eso hay que encontrar y detener a Mladic”, subraya.



Una mujer reza ante la tumba de un familiar en el cementerio de Srebrenica. / AP

La UE abrirá el proceso de adhesión de Serbia en octubre

La Unión compensará a Belgrado por su giro sobre Kosovo

R. M. DE RITUERTO, Bruselas

Los Gobiernos de la Unión Europea están tan deseosos de compensar a Serbia por su flexibilización ante Kosovo —dialogar con los secesionistas, aunque Belgrado insista en que nunca reconocerá la independencia de la provincia— que el mes próximo quieren elevar a la Comisión la solicitud serbia de adhesión a la Unión. Sigue pendiente la negativa del Parlamento holandés a aceptar que se emprenda tal discusión si antes no hay entrega al Tribunal de La Haya del general Ratko Mladic, pero el Gobierno holandés cree que de aquí a un mes podrá salvar el obstáculo.

Los ministros de Exteriores de los Veintisiete discutieron durante el fin de semana, de manera informal, y ayer con ánimo vinculante la nueva situación planteada por la aprobación en la Asamblea de Naciones Unidas de la resolución elaborada conjuntamente por la UE y Serbia que da un giro radical al enfoque de Belgrado sobre la independencia de Kosovo. A instancias europeas, el Gobierno del presidente Boris Tadic acata la sentencia de julio pasado del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya según la cual la declaración de independencia de Kosovo en febrero de 2008 no fue ilegal.

La decisión política de abandonar la insistencia en la ilegalidad de la declaración de independencia y decirse dispuesto a dialogar con Pristina —aunque solo sea sobre cuestiones de tipo técnico para mejorar la vida cotidiana de los kosovares— fue muy criticada por la oposición nacionalista a Tadic, a cuyo socorro quiere acudir con urgencia la UE. En medios de Bruselas se re-

conoce que los sondeos de opinión en Serbia colocan a Kosovo muy abajo en la lista de preocupaciones de los serbios, mientras sigue en lo alto de la lista la integración en la Unión. Ese sentimiento prooccidental es el que busca consolidar cuanto antes los Veintisiete, excepción hecha de los Países Bajos.

Holanda quiere limpiar en los tribunales la afrenta que supone que la matanza de Srebrenica, perpetrada por Mladic, tuviera lugar bajo protección de sus cascos azules. “Todos coincidimos en que tras la decisión de Belgrado, la UE debe dar una respuesta muy clara” a la petición

El Parlamento de Holanda exige que Mladic sea detenido antes de la adhesión

España reconocerá la independencia kosovar si hay pacto entre las partes

serbia de adhesión, aseguró ayer Miguel Ángel Moratinos en nombre de una España que siempre ha sido gran adalid de la integración de Serbia, y de los Balcanes en su conjunto, en la Unión.

El ministro de Exteriores holandés explicó a sus colegas el estado de la cuestión en su país, con un Gobierno en funciones desde las elecciones de antes del verano y un Parlamento que insiste en que hay que apresar a Mladic o por lo menos que Belgrado dé muestras de que quiere

de verdad capturarlo y entregarlo al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. “Las consultas informales son esperanzadoras”, fue la impresión que ayer dejó el ministro holandés en Bruselas, según Moratinos. “Pide tiempo para responder positivamente”.

En esa misma línea abundó el ministro de Exteriores de Bélgica, presidente de turno de la Unión. “Tenemos un gran respeto por el trabajo de Tadic para elaborar la resolución”, reconoció Steven Vanackere. “El jueves [en la reunión de jefes de Estado y de Gobierno de la UE] se reconocerá lo importancia de este esfuerzo”.

“Tengo la firme voluntad de incluir este asunto en la agenda de temas de la próxima reunión de ministros” de Exteriores, prevista para finales de octubre, prosiguió Vanackere. “Y si lo incluye es con la intención de tomar una decisión”.

El patrocinio de la UE al diálogo serbiokosovar por “la paz, la seguridad y la estabilidad en la región” balcánica no ha hecho flaquear a los cinco países de la Unión (España, Rumania, Eslovaquia, Grecia y Chipre) que siguen sin reconocer la independencia de Kosovo. “España la reconocerá si hay acuerdo entre las partes [Serbia y Kosovo] y no antes”, reiteró ayer Moratinos.

El ministro defiende los beneficios de esa posición minoritaria entre los Veintisiete. “Es positivo porque hace posible que en un proceso difícil Belgrado se sienta confortado y confíe en la UE”, señala Moratinos. “Así hemos conseguido que haya unidad UE-Serbia” en la elaboración de la difícil resolución avalada por Naciones Unidas.